

Revista de Psicología del Deporte
2000. Vol. 9, núm. 1-2, pp. 21-36
ISSN: 1132-239x

Universitat de les Illes Balears
Universitat Autònoma de Barcelona

PERFIL DE PERSONALIDAD DEL TENISTA

**Gonzalo Marrero Rodríguez, José Martín-Albo Lucas
y Juan Luis Núñez Alonso**

PALABRAS CLAVE: Personalidad, perfiles, tenis.

RESUMEN: El presente trabajo intenta descubrir las características de personalidad del tenista grancanario a partir de la comparación con un grupo de sujetos que practican deportes individuales distintos al tenis y un grupo de sujetos no deportistas. El total de la muestra está constituida por 191 sujetos distribuidos en tres grupos. El grupo de tenistas está formado por 64 sujetos federados en la isla de Gran Canaria, de los cuales 43 son hombres y 21 mujeres; el grupo de deportistas individuales está formado por 63 sujetos, 42 hombres y 21 mujeres y el grupo de no deportistas está formado por 64 sujetos, 41 hombres y 23 mujeres, todos ellos en edades comprendidas entre los 14 y los 25 años de edad. El cuestionario utilizado fue el 16 PF-5 y en el análisis de varianza efectuado se observan tres diferencias significativas en las escalas Apertura-Cambio, Dureza y Manipulación de la imagen. Asimismo, se observan diferencias significativas atendiendo a la variable sexo.

KEY WORDS: Personality, profiles, tennis.

ABSTRACT: The present study sets out to examine the personality characteristics of the Grancanary tennis player through a comparison with a sports group of subjects who practice single sports different from tennis and a non-sports group of subjects. The totality of the sample is composed by 191 subjects separated in

Correspondencia: Gonzalo Marrero Rodríguez. Departamento de Psicología y Sociología. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. España. Juan de Quesada, 30. 35003 Las Palmas de Gran Canaria. Tel.: 928 451019. Fax:

three groups. The tennis players group is composed by 64 federated subjects in Gran Canaria island, in which 43 are men and 21 are women; the single sportsmen group is composed by 63 subjects, 42 are men and 21 are women and the non-sports group is composed by 64 subjects, 41 are men and 23 are women, all of them between 14 and 25 years old. The 16 PF-5 was the questionnaire used and the variance

analysis shows three meaningful differences: the opening-change, tough-mindedness and impression management scales. In the same way, it is noticed meaningful differences in sex variable.

Introducción

Desde el contexto deportivo se han intentado explicar determinados comportamientos aludiendo al término personalidad o, al menos, haciendo referencia a aspectos que los psicólogos hemos descrito muchas veces como *rasgos* de personalidad. Según Antonelli y Salvini (1978), para la psicología del deporte, el estudio de la personalidad se ha convertido en el argumento dominante de la investigación de las motivaciones, de las modalidades y de los efectos de su interferencia sobre la dinámica psicomotora del juego y de la competición. Nosotros consideramos que el estudio de la personalidad del deportista no sólo es importante para la investigación de otros aspectos psicológicos que tienen lugar en el contexto deportivo sino que permite una mejor y más adecuada intervención psicológica (evaluación, entrenamiento, terapia, etc.).

El análisis de las investigaciones en este campo nos indica que el estudio de la personalidad en los deportistas ha intentado responder a muchas preguntas que se pueden resumir en las siguientes: 1º) ¿Cambia la personalidad de alguien como

consecuencia de su participación en el deporte y, si es así, cómo? Aquí la investigación se ha centrado en encontrar diferencias entre deportistas y no deportistas. 2º) ¿Se necesita poseer una determinada característica de personalidad o, al menos, un factor de predisposición para practicar un deporte? Aquí la investigación ha intentado descubrir las características de personalidad del deportista con éxito frente al deportista sin éxito y de establecer perfiles psicológicos diferentes para cada deporte o especialidad deportiva. 3º) ¿Debe poseer el entrenador unas características de personalidad determinadas que puedan influir positivamente en el rendimiento de sus deportistas? La investigación se ha centrado en el estudio de la personalidad del entrenador, la teoría del liderazgo y su relación con el rendimiento de los deportistas.

El tema personalidad y deporte provocó el interés de la psicología del deporte durante la década de los 50 antes de verse desplazado por otros tópicos como la motivación o la agresión gracias, sobre todo, a la obra de Neumann (1957; citado por Thomas, 1982, 215) que destaca que los deportistas tienen mayor capacidad de autodominio y mayores ansias de poder que los no deportistas. Alderman (1983) conserva el sentimiento intuitivo de que existe efectivamente una relación entre el deporte, la actividad

física y la personalidad y, si este es el caso, podría encontrarse la clave de un gran número de problemas comportamentales que se producen hoy en el dominio deportivo. Según esto, el retrato del deportista se apoya en una serie de factores de personalidad que parecen constituir rasgos distintivos: sociabilidad (carácter abierto y sociable, cálido, amable, fiable); dominación (seguridad, resistencia, originalidad y agresividad); extraversión (abierto, impulsivo, sin inhibición); imagen del Yo (modo en que se percibe, piensa y aprecia); conservadurismo (sentido práctico, realismo, sumisión, equilibrio); dureza (poco propenso a perder o jugar mal, acepta las críticas sin sufrir) y estabilidad (madurez, optimismo, autodisciplina, indiferencia).

Dos son las corrientes que aparecen dentro de la psicología del deporte una vez planteadas las cuestiones anteriores: a) los "escépticos", consideran que los rasgos de personalidad no son importantes para explicar o predecir diferencias entre deportistas y los que no lo son, entre los que practican deporte en distintos niveles o entre aquellos que practican diferentes deportes y b) los "crédulos", al contrario, afirman que los rasgos de personalidad permiten seleccionar deportistas y establecer la composición de diferentes equipos deportivos. Nosotros aceptamos que las dos posiciones tienen puntos fuertes y débiles y que los resultados de la investigación ofrecen suficientes argumentos para que los dos puntos de vista puedan defender sus

posturas. (Marrero, 1989; Valdés, 1998; Vealey, 1992).

En general, numerosas investigaciones han aportado pequeñas diferencias entre población deportista frente a no deportista aunque suelen ser diferencias poco o nada significativas (Wittle, 1961; Schendel, 1965; Vanek, Hosek y Svoboda, 1974; Stevenson, 1975; Martin y Myrick, 1976). O'Connor y Webb (1976) compararon con el 16 PF de Cattell los rasgos de personalidad de 5 grupos de estudiantes, 4 de los cuales eran deportistas (baloncesto, gimnasia, tenis y natación) y, el último, un grupo control de no deportistas. Los resultados indican que los 5 grupos fueron similares en 12 factores de personalidad y significativamente diferentes en 4: radicalismo, autosuficiencia, inteligencia y control. Schurr, Ashley y Joy (1977) realizaron un estudio comparativo de deportistas y no deportistas utilizando el 16 PF y no se observó ningún perfil individual que diferenciara a los deportistas de los no deportistas; sin embargo, se encontró que los deportistas que jugaban en deportes de equipo exhibían menor razonamiento abstracto, mayor nivel de extroversión, más dependencia y menor fuerza de ego; los que practicaban deportes individuales exhibían, por su parte, niveles superiores de objetividad, mayor dependencia y menor ansiedad y pensamiento abstracto.

Weingarten (1985) afirma que no existen diferencias entre deportistas y no deportistas en situaciones habituales; sin embargo, en condiciones de presión la ejecución de los deportistas mejora mientras que la

de los no deportistas declina en términos de tiempo para resolver tareas mentales, capacidad para ejecutar problemas simultáneamente y toma de decisiones arriesgadas. Esposito y Consiglio (1988) descubren que no existen diferencias entre los perfiles de personalidad de deportistas y no deportistas a partir de una muestra de 90 hombres y mujeres estudiantes de educación física con una edad media de 21.5 años utilizando el 16 PF de Cattell. Marrero (1989) realiza una revisión de diferentes estudios y concreta las siguientes aportaciones significativas: los deportistas puntúan más alto en sociabilidad (Groves, 1966), dominancia (Johnson, 1966; Thomas, 1982), extraversión (Brunner, 1969; Kane, 1974), autoconcepto (Schendel, 1965), estabilidad (Hunt, 1969; Antonelli, 1982; Thomas, 1982) y dureza (Kroll, 1967). Guillén y Castro (1994) compararon 80 deportistas de ambos sexos con 80 estudiantes de institutos de secundaria y facultades universitarias y llegan a la conclusión de que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres ni entre deportistas y no deportistas y sólo encuentran diferencias en la interacción sexo/deporte, concretamente, entre hombres deportistas y no deportistas. Schroth (1995) encontró diferencias entre deportistas y no deportistas en cuanto a la necesidad de búsqueda de sensaciones; administró el SSS a 152 deportistas y 146 no deportistas, todos ellos universitarios, y encontró que los deportistas puntuaban más alto en búsqueda de sensaciones que los no deportistas; además, los hombres,

tanto deportistas como no deportistas, tenían puntuaciones más altas que las mujeres. Herrera y Gómez-Amor (1996) utilizan el EPQ de Eysenck y encuentran diferencias entre dos grupos de mujeres (deportistas y sedentarias) en la variable psicoticismo, con puntuaciones mayores en esta dimensión entre las deportistas. Gat y Mc Whirter (1998) compararon ciclistas competitivos, ciclistas recreativos y no deportistas utilizando el PACL, el CATI y el POMS y concluyen que los ciclistas competitivos se muestran más confiados y seguros de sí mismo que el resto pero también menos cooperativos y colaboradores. En 1998, O'Sullivan, Zuckerman y Kraft compararon deportistas de cuatro disciplinas diferentes (béisbol, fútbol, hockey hierba y equitación) con un grupo de sujetos no deportistas utilizando el ZKPQ y obtienen que el grupo de deportistas tiene mayor nivel de energía y vigor y menor grado de ansiedad.

Atendiendo a la cuestión: ¿modifica el deporte la personalidad del individuo?, las investigaciones tampoco ofrecen una respuesta clara (Gabler, 1976; Sack, 1975; Stevenson, 1975; Eysenck, Nias y Cox, 1982). No obstante, algunos estudios relevantes indican que el deporte favorece aspectos tales como el ajuste personal y social (Whittle, 1961; Hale, 1956). Sonstroem y Morgan (1989) confirman una relación positiva entre los cambios en la forma física y el aumento de la autoestima. Biddle (1995) afirma que la actividad física regular alivia la ansiedad y mejora el estado de ánimo, cambios que se observan más

claramente en aquellas personas que inicialmente fueron ansiosas.

En resumen, las diferencias de personalidad entre deportistas y no deportistas, así como la constatación respecto a si la actividad física modifica la personalidad o es la personalidad la que dirige la actividad deportiva, no ha llegado a conclusiones definitivas. Sin embargo, este tipo de investigaciones ha aportado nuevas ideas a la hora de buscar determinantes de la conducta deportiva, como la motivación. Por otra parte, negar que en el deporte de competición lo más importante es rendir al máximo, obtener los mejores resultados posibles y desarrollar al máximo las capacidades físicas y psicológicas, sería una temeridad. Desde esta perspectiva trabajan un gran número de profesionales en el mundo del deporte de competición (entrenadores, preparadores físicos, médicos, fisioterapeutas, psicólogos, etc.) que, llevados por los resultados de los estudios realizados en el contexto industrial/laboral y los perfiles profesionales, se lanzaron a identificar los perfiles básicos de determinados deportes. Estos estudios están orientados para su utilización en los procesos de selección de talentos deportivos (Marrero, 1994).

Atendiendo a la elaboración de perfiles de personalidad específicos para determinados deportes destaca la aportación de Thune (1949; citado por Lawther, 1972, 126) que afirma que los levantadores de pesas se inclinan a la timidez, a sufrir sentimientos de inferioridad, a sentirse torpes en otros deportes y a experimentar grandes deseos de ser fuerte y dominante y la

investigación realizada por Antonelli y Salvini (1978) que sistematizan un estudio empírico donde elaboran el perfil de 13 deportistas diferentes: jugador de baloncesto, futbolista, tenista, boxeador, luchador, ciclista, alpinista, esquiador, piragüista, hombre rana, tirador, gimnasta y piloto de carreras, estableciendo incluso diferencias en función del puesto que se ocupe; por ejemplo, en fútbol, los defensas puntúan más alto en seguridad en sí mismos, responsabilidad y estabilidad emocional mientras que los centrocampistas atacantes son más imprevisibles, individualistas y sensibles a las manifestaciones del público. Ogilvie (1974) estudiando 293 deportistas de élite dedicados a deportes de alto riesgo y utilizando los cuestionarios MMPI, 16 PF y el *Cuestionario de Edwards y Jackson* encontró los siguientes resultados: correlación positiva entre nivel de inteligencia y actividad deportiva de alto riesgo, deseos de triunfo, ambición y afán de reconocimiento de sus cualidades, necesidades muy marcadas de cambio y de continuos impactos emocionales, exigencias de rebelión, inconformismo y originalidad, escasas actitudes de dependencia, nivel alto de estabilidad emocional, autocontrol elevado, niveles bajos de ansiedad y depresión, ausencia de rasgos neuróticos y alto potencial directivo. Geron (1986) concluye que los perfiles de personalidad de 273 atletas distribuidos en 9 deportes diferentes no son homogéneos y que las características de personalidad de un mismo grupo de atletas son diferentes si las comparamos con otro grupo. A

partir de una muestra de participantes en 5 deportes (bolos, golf, tenis, esquí y motocross) Sadalla, Linder y Jenkins (1988) deducen que los perfiles de personalidad de los participantes en cada deporte son generalmente compartidos y que los individuos prefieren deportes cuyo simbolismo es apropiado a su identidad social. Breivik (1996) utilizó el 16 PF, el SSS y el *Risk Test 5* para descubrir las características de personalidad de 38 alpinistas noruegos de élite a partir de la comparación con un grupo de estudiantes deportistas y un grupo de militares reclutas y concluye que los alpinistas tienen altos niveles de agresividad, energía, búsqueda de sensaciones y riesgo, bajos niveles de ansiedad, buena estabilidad y mayor susceptibilidad al aburrimiento.

En definitiva, debemos plantearnos este panorama como un importante reto para posteriores trabajos que, con diferentes modelos y metodologías, permitan abrir nuevas líneas de investigación en el estudio de la personalidad en contextos deportivos. El presente trabajo intenta conocer las características de personalidad del tenista grancanario a partir de la comparación con un grupo de deportistas que practican deportes individuales distintos al tenis y un grupo de sujetos no deportistas. Algunos antecedentes en el estudio del perfil de personalidad del tenista han sido el trabajo de Daino (1985), que utilizó una muestra de jugadores y jugadoras de tenis competitivos a los que administró el EPQ de Eysenck y un cuestionario que medía la voluntad o deseos de ganar donde los resultados mostraron puntuaciones

altas en extraversión y voluntad para ganar y bajas en neuroticismo, psicoticismo, ansiedad, obsesión y depresión; el de Schubert y Vanfraechem-Raway (1986), que administraron el *Test de Autoestima de Lavoegie* a jugadores de tenis entre los 20 y los 40 años de edad y los resultados descubrieron un menor nivel de socialización que en otros deportes pero mayor que la gente sedentaria y puntuaciones altas en energía y dinamismo, autoconfianza, ambición, optimismo e inteligencia social y el de Gondola y Wughalter (1991) que, comparando jugadoras tenistas profesionales con población general y utilizando el 16 PF, concluyen que las tenistas son significativamente más reservadas, inteligentes, desconfiadas y menos pretensivas.

Método

Hipótesis

La primera hipótesis general afirma que existirán diferencias significativas en la escala de personalidad estudiada entre el grupo de tenistas y los grupos de deportistas individuales y de sujetos no deportistas. A partir de esta afirmación global podemos especificar dos hipótesis nulas: a) no existirán diferencias significativas entre tenistas y no deportistas; y b) no existirán diferencias significativas entre tenistas y deportistas individuales y dos hipótesis alternativas: a) existirán diferencias significativas entre tenistas y no deportistas; y b) existirán diferencias significativas entre tenistas y deportistas individuales.

La segunda hipótesis general

establece que existirán diferencias significativas en los rasgos de personalidad estudiados atendiendo a cada uno de los niveles de la variable independiente sexo por separado, hombres y mujeres, entre los tenistas y los grupos de no deportistas y de

deportistas individuales; de acuerdo a esto, podemos afirmar las siguientes hipótesis nulas: a) no existirán diferencias significativas entre los hombres tenistas y no deportistas; b) no existirán diferencias significativas entre los hombres tenistas y

TIPO DE SUJETO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	MEDIA EDAD
NO DEPORTISTA	41	23	64	22.09
TENISTA	43	21	64	21.93
DEPORTISTA INDIVIDUAL	42	21	63	21.95

deportistas individuales; c) no existirán diferencias significativas entre las mujeres tenistas y no deportistas y d) no existirán diferencias significativas entre las mujeres tenistas y deportistas individuales y las siguientes hipótesis alternativas: a) existirán diferencias significativas entre los hombres tenistas y no deportistas; b) existirán diferencias significativas entre los hombres tenistas y deportistas individuales; c) existirán diferencias significativas entre las mujeres tenistas y no deportistas y d) existirán diferencias significativas entre las mujeres tenistas y deportistas individuales.

Sujetos

El universo de los tenistas estaba formado por todos los jugadores en edades comprendidas entre los 14 y los 25 años de edad, de ambos sexos y en posesión de la licencia federativa en alguno de los clubes federados de la isla de Gran Canaria. El requisito de

poseer la licencia federativa responde a la intención de obtener una muestra comprometida con la práctica del tenis. La elección de este intervalo de edad se justifica porque es en este tramo donde se produce el mayor número de abandonos y cambios de actividad deportiva y porque los sujetos de este intervalo son los que participan en mayor número en los campeonatos organizados en los distintos clubes de la isla de Gran Canaria y suponen un importante porcentaje del total de jugadores federados en la isla de Gran Canaria.

Los datos relativos al universo fueron solicitados a la Federación Insular de Tenis de Gran Canaria correspondientes a la temporada deportiva 1998. El universo estaba constituido por un total de 103 sujetos, 66 hombres y 37 mujeres. No se seleccionó muestra alguna sino que se abordó el trabajo a partir de los datos poblacionales. De los 103 sujetos objeto de estudio se recogieron datos

de un total de 64 sujetos, 43 hombres y 21 mujeres, lo que suponía el 62.13% del total del universo; el 37.87% restante correspondía a sujetos cuyos datos no se pudieron procesar por los siguientes motivos: no cumplimentar o no contestar correctamente a las cuestiones planteadas; negarse a responder a los cuestionarios y dificultades en su localización. No se pudo igualar la muestra de hombres y mujeres debido a que en los datos poblacionales el número de hombres casi doblaba al de mujeres, en este caso sólo contábamos con 37, lo que quedó reflejado también en la muestra seleccionada finalmente.

Los sujetos correspondientes a los grupos de no deportistas y de deportistas individuales tenían edades comprendidas entre los 14 y los 25 años y fueron seleccionados por muestreo aleatorio simple en un número similar al de tenistas elegidos tanto en su totalidad como en hombres y mujeres, de manera que los tres grupos fueran homogéneos. En el caso de los deportistas individuales se seleccionaron sujetos de siete especialidades deportivas diferentes: atletismo (10 sujetos), ciclismo (8 sujetos), natación (10 sujetos), windsurf (8 sujetos), squash (8 sujetos), taekwondo (10 sujetos) y judo (9 sujetos). Los datos correspondientes al número de sujetos seleccionados en los tres grupos, en su totalidad y por sexo, se pueden apreciar en la Tabla 1.

Material

El cuestionario utilizado para establecer el perfil de personalidad del tenista a partir de los sujetos

seleccionados fue el 16 PF-5, revisión del 16 PF original de R.B. Cattell llevada a cabo en 1993 por R.B. Cattell, A.K. Cattell y H.E.P. Cattell que se puede administrar individual o colectivamente y se aplica tanto a adolescentes como a adultos.

La forma 5, aunque actualizada y revisada, continúa midiendo las mismas dieciséis escalas primarias de personalidad identificadas por Cattell hace más de 45 años. Las escalas siguen denominándose con las letras A a Q y los antiguos factores de segundo orden se denominan ahora dimensiones globales. El instrumento contiene 185 elementos destinados a medir tanto los 16 rasgos primarios como el índice MI (manipulación de la imagen o deseabilidad social). Además, la nueva versión incluye las siguientes mejoras: a) Se ha adecuado el contenido de los elementos a un lenguaje más moderno y elimina ambigüedades intentando evitar los sesgos de sexo, raza y cultura; b) Las alternativas de respuesta de los elementos se han unificado en su formato mediante la inclusión de una alternativa intermedia que presenta el signo de interrogación “?”; c) El índice MI (manipulación de la imagen) está formado por elementos independientes de los de las escalas de personalidad y viene a sustituir a las escalas de *distorsión* o *buena/mala imagen*; y d) Se han mejorado las características psicométricas del instrumento; la fiabilidad test-retest presenta un promedio de 0.80 con dos semanas de intervalo y de 0.70 cuando el intervalo es de dos meses y, además, se ha adaptado a población española.

Los análisis estadísticos de este

ESCALA	MEDIA	DESV. TÍPICA
AFABILIDAD	4.53	1.93
RAZONAMIENTO	4.78	2.26
ESTABILIDAD	4.00	1.63
DOMINANCIA	4.67	1.96
ANIMACIÓN	4.14	1.64
ATENCIÓN-NORMAS	4.67	1.49
ATREVIMIENTO	4.14	1.67
SENSIBILIDAD	5.85	1.99
VIGILANCIA	6.32	1.65
ABSTRACCIÓN	6.57	1.75
PRIVACIDAD	5.89	2.06
APRENSIÓN	6.60	1.67
APERTURA-CAMBIO	5.10	2.04
AUTOSUFICIENCIA	7.25	1.71
PERFECCIONISMO	4.82	1.74
TENSIÓN	6.96	1.59
EXTRAVERSIÓN	4.07	2.02
ANSIEDAD	6.67	2.13
DUREZA	6.09	2.01
INDEPENDENCIA	4.64	2.00
AUTOCONTROL	5.19	1.88

Tabla 2. Puntuación media y desviación típica de los tenistas en las escalas y

ESCALA	MEDIA	DESV. TÍPICA
AFABILIDAD	5.46	1.80
RAZONAMIENTO	5.48	2.05
ESTABILIDAD	4.45	1.40
DOMINANCIA	5.13	1.82
ANIMACIÓN	4.48	1.78
ATENCIÓN-NORMAS	4.26	1.71
ATREVIMIENTO	4.95	1.50
SENSIBILIDAD	6.40	1.96
VIGILANCIA	6.15	1.67
ABSTRACCIÓN	6.76	1.61
PRIVACIDAD	5.51	1.97
APRENSIÓN	6.30	1.55
APERTURA-CAMBIO	6.70	1.82
AUTOSUFICIENCIA	6.88	1.82
PERFECCIONISMO	4.45	1.81
TENSIÓN	6.33	1.56
EXTRAVERSIÓN	4.64	2.08
ANSIEDAD	5.55	2.22
DUREZA	4.13	2.17
INDEPENDENCIA	5.01	1.77
AUTOCONTROL	4.71	2.20

Tabla 3. Puntuación media y desviación típica de los deportistas individuales en las

estudio han sido realizados a través del paquete estadístico SPSSWIN en su versión 6.1.2. en castellano.

Procedimiento

La Federación Insular de Tenis de Gran Canaria nos facilitó un listado de los jugadores federados durante el año 1998 en el que constaba el nombre, la fecha de nacimiento y el club; de esta lista se extrajeron los jugadores con una edad comprendida entre los 14 y los 25 años. Posteriormente, se intentó localizar a estos jugadores utilizando tres métodos: en los clubes o instalaciones deportivas habituales de entrenamiento; en los principales torneos y campeonatos celebrados en la isla de Gran Canaria durante el año

1998 y a través del teléfono.

La aplicación del cuestionario la efectuó el mismo investigador, de forma individual. El cuestionario era anónimo por lo que se rogó a los tenistas que contestaran con la mayor sinceridad posible a cada una de las cuestiones planteadas indicándoles que no existían respuestas correctas o incorrectas, verdaderas o falsas. Excepcionalmente, el cuestionario se aplicó de forma colectiva a grupos de tenistas previa concertación del lugar, día y hora de aplicación. A cada sujeto se le informó de la inexistencia de limitación en el tiempo y se le instaba a leer detenidamente las instrucciones del cuestionario; en caso de duda podía contar con la aclaración del

ESCALA	MEDIA	DESV. TÍPICA
AFABILIDAD	4.87	1.79
RAZONAMIENTO	5.03	1.70
ESTABILIDAD	3.96	1.38
DOMINANCIA	4.57	2.09
ANIMACIÓN	4.75	2.09
ATENCIÓN-NORMAS	4.66	1.42
ATREVIMIENTO	4.39	1.63
SENSIBILIDAD	6.06	1.86
VIGILANCIA	6.36	1.55
ABSTRACCIÓN	6.45	1.71
PRIVACIDAD	6.39	1.88
APRENSIÓN	6.48	1.66
APERTURA-CAMBIO	5.69	2.14
AUTOSUFICIENCIA	6.63	1.98
PERFECCIONISMO	4.39	1.51
TENSIÓN	6.39	1.95
EXTRAVERSIÓN	4.29	1.88
ANSIEDAD	6.43	1.95
DUREZA	5.64	2.18
INDEPENDENCIA	4.88	2.08
AUTOCONTROL	4.87	1.91

Tabla 4. Puntuación media y desviación típica de los no deportistas en las escalas y

investigador; al terminar de completar el cuestionario se le agradecía su colaboración.

En el caso de los deportistas individuales, los sujetos fueron localizados de tres formas: de manera incidental, en la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de

la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y en distintos gimnasios de Las Palmas de Gran Canaria. En cuanto al grupo de no deportistas, la localización de los sujetos se realizó de manera incidental y en el Centro Superior de Formación del Profesorado de la Universidad de Las Palmas de

ESCALA	f	p	SCHEFFE
AFABILIDAD	2,7595	0,0674	*
RAZONAMIENTO	1,2977	0,2770	*
ESTABILIDAD	1,5572	0,2150	*
DOMINANCIA	1,0753	0,3445	*
ANIMACIÓN	0,8436	0,4328	*
ATENCIÓN-NORMAS	0,9811	0,3779	*
ATREVIMIENTO	2,9256	0,0575	*
SENSIBILIDAD	0,8293	0,4389	*
VIGILANCIA	0,2172	0,8051	*
ABSTRACCIÓN	0,3962	0,6738	*
PRIVACIDAD	2,1246	0,1240	*
APRENSIÓN	0,3708	0,6910	*
APERTURA-CAMBIO	7,0279	0,0013	2>1
AUTOSUFICIENCIA	0,8444	0,4324	*
PERFECCIONISMO	0,5655	0,5696	*
TENSIÓN	1,4166	0,2466	*
EXTRAVERSIÓN	0,8333	0,4371	*
ANSIEDAD	3,3479	0,0385	*
DUREZA	10,0826	0,0001	(1,3)>2
INDEPENDENCIA	0,3570	0,7005	*
AUTOCONTROL	0,5066	0,6038	*

* El contraste no encuentra diferencias entre los grupos con una $p \leq 0.05$.

Tabla 5. Análisis de varianza de los tres grupos en cada una de las escalas y dimensiones globales del 16 PF-5.

Gran Canaria. La aplicación del cuestionario se realizó de la misma forma que para el grupo de tenistas como hemos mencionado anteriormente.

Resultados

Con el objetivo de descubrir el perfil

de personalidad del jugador de tenis grancanario entre 14 y 25 años recogimos el perfil de personalidad del tenista, del deportista individual y del sujeto no deportista. Posteriormente, el contraste de hipótesis nos permitió comparar y establecer diferencias estadísticamente significativas entre

ESCALA	f	p	SCHEFFE
AFABILIDAD	5,1077	0,0084	2>1
RAZONAMIENTO	0,5119	0,6015	*
ESTABILIDAD	1,0778	0,3456	*
DOMINANCIA	1,5167	0,2262	*
ANIMACIÓN	0,4611	0,6324	*
ATENCIÓN-NORMAS	1,3306	0,2706	*
ATREVIMIENTO	2,0915	0,1307	*
SENSIBILIDAD	1,3194	0,2735	*
VIGILANCIA	1,7962	0,1731	*
ABSTRACCIÓN	1,5186	0,2258	*
PRIVACIDAD	5,5502	0,0057	3>(1,2)
APRENSIÓN	1,0953	0,3398	*
APERTURA-CAMBIO	4,5306	0,0139	2>1
AUTOSUFICIENCIA	0,0171	0,9830	*
PERFECCIONISMO	1,2114	0,3036	*
TENSIÓN	1,1381	0,3260	*
EXTRAVERSIÓN	1,6009	0,2086	*
ANSIEDAD	2,0673	0,1338	*
DUREZA	7,0453	0,0016	1>2
INDEPENDENCIA	0,9616	0,3870	*
AUTOCONTROL	0,3925	0,6768	*

Tabla 6. Análisis de varianza de los hombres en cada una de las escalas y dimensiones globales del 16 PF-5.

ESCALA	f	p	SCHEFFE
AFABILIDAD	0,0359	0,9648	*
RAZONAMIENTO	1,1091	0,3395	*
ESTABILIDAD	1,1573	0,3244	*
DOMINANCIA	0,0982	0,9066	*
ANIMACIÓN	1,3423	0,2725	*
ATENCIÓN-NORMAS	1,1317	0,3323	*
ATREVIMIENTO	1,1594	0,3237	*
SENSIBILIDAD	0,4514	0,6398	*
VIGILANCIA	7,4598	0,0017	1>2
ABSTRACCIÓN	1,1265	0,3340	*
PRIVACIDAD	2,5324	0,0918	*
APRENSIÓN	0,6117	0,5473	*
APERTURA-CAMBIO	2,7759	0,0740	*
AUTOSUFICIENCIA	1,0799	0,3491	*
PERFECCIONISMO	0,5226	0,5969	*
TENSIÓN	0,7277	0,4892	*
EXTRAVERSIÓN	0,5853	0,5615	*
ANSIEDAD	1,9851	0,1504	*
DUREZA	2,7154	0,0781	*
INDEPENDENCIA	0,4887	0,6169	*
AUTOCONTROL	0,7275	0,4892	*
MANIPULACIÓN IMAGEN	2,2362	0,1197	*

Tabla 7. Análisis de varianza de las mujeres en cada una de las escalas y

los tres grupos de sujetos y entre hombres y mujeres por separado. Para la elaboración y posterior comentario de los perfiles de personalidad se tuvo en cuenta la media aritmética obtenida en cada una de las escalas y dimensiones globales del 16 PF-5.

Perfil General de Personalidad del Tenista

La escala que tiene la puntuación media más alta es Autosuficiencia con 7.25 seguida de la escala Tensión con una media de 6.96, mientras que la puntuación media más baja es 4.00 que corresponde a la escala Estabilidad; entre las dimensiones globales destacan las medias de 6.67 y 4.07 de las escalas Ansiedad y Extraversión respectivamente. El índice Manipulación de la imagen tiene una puntuación media de 4.75. La Tabla 2 muestra las puntuaciones obtenidas en las escalas y dimensiones globales del 16 PF-5.

Perfil General de Personalidad del Deportista Individual

Ninguna escala supera la puntuación media de 7, siendo la escala Autosuficiencia la que tiene la mayor puntuación con 6.88 y una desviación típica de 1.82; la dimensión global Dureza tiene la menor puntuación con 4.13 y una desviación típica de 2.17. Todas las puntuaciones se agrupan entre los decatipos 4 y 6 como podemos observar en la Tabla 3.

Perfil General de Personalidad del Sujeto No Deportista

La puntuación más elevada pertenece a la escala Autosuficiencia con una media de 6.63 y una

desviación típica de 1.98, mientras que la puntuación más baja pertenece a la escala Manipulación de la imagen con 3.72 y una desviación típica de 1.06 como se observa en la Tabla 4.

Contraste de Hipótesis

A continuación expondremos los resultados obtenidos al comparar los distintos niveles de las variables independientes tipo de sujeto (tenista, deportista individual y no deportista) y sexo (hombre y mujer) en cada una de las escalas del 16PF-5 con el objeto de establecer diferencias estadísticamente significativas. Para ello se utilizó el análisis de varianza (ANOVA) y el test a posteriori de Scheffe. La prueba Scheffe es la más potente a posteriori, lo que garantiza que las diferencias que se encuentren serán también las más consistentes. Los grupos quedaron conformados de la siguiente manera: grupo 1 (tenistas), grupo 2 (deportistas individuales) y grupo 3 (no deportistas).

En el análisis de varianza efectuado se observan tres diferencias significativas donde se ha realizado el contraste a posteriori con éxito al establecer la comparación entre los tres grupos como podemos observar en la Tabla 5. Se trata de las escalas Apertura-Cambio, con un nivel de significación de 0.0013 y donde el grupo de tenistas tiene una media más baja que el grupo de deportistas individuales; Dureza, con una significación de 0.0001, con medias más altas en no deportistas y tenistas frente a deportistas individuales y Manipulación de la imagen, con una media más alta en los tenistas frente a los deportistas individuales y un nivel

de significación de 0.0208; en la escala Ansiedad el contraste no encuentra diferencias entre los grupos aunque el nivel de significación es de 0.0385.

Al comparar tenistas, deportistas individuales y no deportistas considerando únicamente a los hombres se encontraron diferencias significativas en las escalas Afabilidad donde los deportistas individuales tienen una media mayor que los tenistas; Privacidad, con una media mayor en los no deportistas; Apertura-Cambio, donde los deportistas individuales superan a los tenistas y Dureza, que tiene el mejor nivel de significación con una media mayor en los tenistas que en los deportistas individuales, según podemos observar en la Tabla 6.

En el caso de las mujeres únicamente se encontró una diferencia significativa que corresponde a la escala Vigilancia con un nivel de significación de 0.0017, donde la media de las mujeres tenistas es más elevada que la media de las mujeres que practican un deporte individual como se observa en la Tabla 7.

Discusión

Como hemos apuntado, los objetivos de este estudio tratan de establecer el perfil de personalidad del tenista grancanario federado entre 14 y 25 años a partir de la comparación con un grupo de deportistas individuales y un grupo de sujetos no

deportistas, utilizando el cuestionario 16 PF-5 de Cattell. En esta línea, y si nos centramos en el perfil de personalidad del tenista, existen dos escalas que sobresalen atendiendo a su elevada puntuación: Autosuficiencia y Tensión, mientras que la puntuación más baja corresponde a la escala Estabilidad; según estos resultados podemos afirmar que el tenista grancanario en edades comprendidas entre 14 y 25 años aparece, por un lado, como una persona *autosuficiente, individualista y solitaria*, además de *tensa, enérgica, impaciente e intranquila* y, por otro, *reactiva y emocionalmente cambiante*. Asimismo, aparecen ligeras tendencias al polo bajo de la Extraversión, la Animación y el Atrevimiento, lo que define a una persona *introvertida, seria, reprimida, cuidadosa, tímida, temerosa y cohibida* y al polo alto de la Ansiedad que indica una persona *perturbable* y con mucha *ansiedad*, características que difieren significativamente de las encontradas por Daino (1985) y Shubert y Vanfraechem-Raway (1986) donde se presentaba al jugador de tenis como un sujeto extrovertido, con poca ansiedad y alto nivel de autoconfianza. En lo que respecta a la Manipulación de la imagen no podemos afirmar que haya habido un deseo de presentar una buena o mala imagen puesto que la puntuación obtenida en esta escala ocupa un valor medio.

En cuanto al perfil del deportista individual y del no deportista no destaca significativamente ninguna escala ya que todas las puntuaciones se encuentran situadas entre los valores medios (4 y 7). La puntuación más alta en los dos grupos corresponde a la escala Autosuficiencia, por lo que sólo cabría hablar de una *ligera tendencia a la autosuficiencia y al individualismo*. En el grupo de no deportistas destaca la puntuación de la escala Manipulación de la imagen, que con 3.72 indica una propensión a presentar una mala imagen en las respuestas del cuestionario.

El contraste de hipótesis nos ofrece las diferencias más significativas destacando los tenistas y los no deportistas se muestran como sujetos más inflexibles, firmes y objetivos que los deportistas individuales. Asimismo, los tenistas se caracterizan por ser más *tradicionales y apegados a lo familiar* y más *deseosos de presentar una buena imagen* a la hora de contestar el cuestionario que los deportistas individuales. Podemos observar por un lado, que no existen diferencias significativas entre los tenistas y los no deportistas confirmando resultados obtenidos anteriormente como los de Weingarten (1985) y Esposito y Consiglio (1988) y por otro, que las mayores diferencias se establecen entre los tenistas y el grupo de deportistas individuales, resultados que están en la línea de lo obtenido por Antonelli y Salvini (1978) y Geron (1986) y que demuestran que los tenistas se configuran como un grupo diferente del resto de deportistas individuales.

Considerando únicamente a los hombres, volvemos a encontrar diferencias entre el grupo de tenistas y el resto de deportistas individuales, los tenistas son más *fríos, distantes, tradicionales, firmes e inflexibles*. Además, se encuentran diferencias entre hombres deportistas (tenistas y deportistas individuales) y no deportistas al igual que Guillén y Castro (1994); en este caso, los hombres tenistas y deportistas individuales son más abiertos y menos discretos que los hombres no deportistas.

En cuanto a las mujeres, sólo hay una diferencia significativa referida a la escala Vigilancia, donde las tenistas se muestran más *suspiciousas, escépticas y precavidas* que las deportistas individuales, resultado similar al encontrado por Gondola y Wughalter (1991) donde se afirma que las tenistas son más desconfiadas que el resto de la población general. Sin embargo, no hay diferencias entre tenistas y no deportistas.

El presente estudio de tipo descriptivo transversal ha tratado de comparar la personalidad de los tenistas con la de un grupo de sujetos practicantes de deportes individuales y un grupo de no deportistas en un intervalo específico de edad utilizando un instrumento de medida aplicable no sólo al uso clínico sino a distintos ámbitos que recoge diferentes rasgos de la personalidad y que cuenta con una justificación estadística adecuada. En este sentido, se ha logrado que los tres grupos, tenistas, deportistas individuales y no deportistas, tanto en lo que se refiere al número de sujetos total como al número de sujetos por sexo y a la media de edad de los sujetos seleccionados fueran lo más homogéneos posible.

Si atendemos a las hipótesis propuestas podemos afirmar que, en la primera de ellas, se confirman la hipótesis nula *no existirán diferencias significativas entre tenistas y no deportistas* y la planteada como alternativa *existirán diferencias*

significativas entre tenistas y deportistas individuales en cuanto se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en las escalas Apertura-Cambio, Dureza y Manipulación de la Imagen del 16 PF-5 de Cattell. En este sentido, los tenistas se muestran menos receptivos y abiertos, más duros, inflexibles y fríos, más tradicionales y apegados a lo familiar que los deportistas individuales.

En la segunda hipótesis propuesta, se confirman tres de las hipótesis planteadas como alternativas en cuanto *existen diferencias significativas entre hombres tenistas y no deportistas*; los tenistas son más abiertos y menos discretos y calculadores; *existen diferencias significativas entre hombres tenistas y deportistas individuales*; los primeros son más reservados y distantes, menos afables, sienten preferencia por los modos habituales y conocidos de ver las cosas y se muestran más duros y objetivos que los segundos y *existen diferencias significativas entre mujeres tenistas y deportistas individuales*; las tenistas son más desconfiadas, precavidas y vigilantes. Únicamente se confirma la hipótesis nula *no existirán diferencias significativas entre las mujeres tenistas y no deportistas*.

En síntesis, podemos indicar que el perfil del tenista grancanario federado entre 14 y 25 años de edad destaca en el polo más positivo de los rasgos Autosuficiencia y Tensión y en el polo más negativo del rasgo Estabilidad, mostrándose como una persona autónoma, que le cuesta pedir ayuda cuando lo necesita, con tendencia a la intranquilidad y a la ansiedad y emocionalmente cambiante. Asimismo, aparece más firme, inflexible y apegado a lo tradicional que otros deportistas individuales.

Por último, parece necesario considerar estos resultados en la elaboración y planificación de programas de preparación psicológica donde se contemplen aspectos como el entrenamiento de habilidades en relajación o la puesta en marcha de metas de ejecución frente a consecuencia de metas y se fomenten las actividades grupales de carácter participativo valorando la asertividad y restando importancia a la competitividad, especialmente en este intervalo de edad, donde se produce el mayor número de abandonos y cambios de actividad deportiva.

Referencias

- Alderman, R. B. (1983). Las dimensiones fundamentales de la personalidad. En R. B. Alderman (Comp.), *Manual de psychologie du Sport* (pp. 151-245). Paris: Editions Vigot.
- Antonelli, F. (1982). *Psicologia e psicopatologia dello sport*. Roma: Leonardo.
- Antonelli, F. y Salvini, A. (1978). *Psicología del deporte*, Tomo I. Valladolid: Editorial Miñón.
- Biddle, S. (1995). Exercise and psychosocial health. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 66, 292-297.
- Breivik, G. (1996). Personality, sensation seeking and risk taking among Everest climbers. *International Journal of Sport Psychology*, 27, 308-320.
- Brunner, B. C. (1969). Personality and motivation factors influencing adult participation in vigorous physical activity. *Research Quarterly*, 40, 464-469.
- Cattell, R. B., Cattell, A.K. y Cattell, H. E. P. (1993). *Sixteen personality factor*

- questionnaire, fifth edition*. Champaign, IL: Institute for Personality and Ability Testing, Inc.
- Daino, A. (1985). Personality traits of adolescent tennis players. *International Journal of Sport Psychology*, 16, 120-125.
- Esposito, G. y Consiglio, S. (1988). Interventi diagnostici in psicologia dello sport: profilo di personalita degli studenti ISEF. *Movimento*, 4, 201-204.
- Eysenck, H. J., Nias, D. K. B. y Cox, D. N. (1982). Sport and personality. *Advances in Behavior Research and Therapy*, 4, 1-56.
- Gabler, H. (1976). Desarrollo de rasgos de personalidad en deportistas de alto nivel. *Sportwissenschaft*, 6, 247-276.
- Gat, I. y Mc Whirter, B. T. (1998). Personality characteristics of competitive and recreational cyclists. *Journal of Sport Behavior*, 21, 408- 420.
- Geron, E. (1986). Personality of athletes participating in various sports. *International Journal of Sport Psychology*, 17, 120-135.
- Gondola, J. C. y Wughalter, E. H. (1991). The personality characteristics of internationally ranked female tennis players as measured by the Cattell 16 PF. *Perceptual and Motor Skills*, 73, 987-992.
- Groves, B. R. (1966). An investigation of personality changes resulting from participating in a college intra-mural program for men. *Dissertation Psychology*, 9, 1-6.
- Guillén, F. y Castro, J. J. (1994). Comparación de la personalidad en deportistas y no deportistas, utilizando como instrumento el EPQ-A de Eysenck. *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 5-14.
- Hale, C. J. (1956). Physiological maturity of little league baseball players. *Research Quarterly*, 27, 276-284.
- Herrera, A. y Gómez-Amor, J. (1996). *Diferencias psicofisiológicas y de personalidad entre mujeres deportistas y sedentarias*. Comunicación presentada en el IV Congreso Nacional de Psicología del Deporte, Sevilla.
- Hunt, D. H. (1969). A cross racial comparison of personality traits between athletes and nonathletes. *Research Quarterly*, 40, 704-707.
- Johnson, C. J. (1966). Personality traits affected by high school football as measured by the Guilford-Zimmerman temperament survey. *Dissertation Abstracts*, 27, 658A.
- Kane, J. E. (1974). *Personality and physical ability*. Comunicación presentada en el International Congress Sport Sciences Proceedings, Tokio.
- Kroll, W. (1967). Sixteen personality factors profiles of collegiate wrestlers. *Research Quarterly*, 30, 49-57.
- Lawther, J. D. (1972). *Psicología del Deporte y del Deportista*. Barcelona: Paidós.
- Martin, W. S. y Myrick, F. L. (1976). Personality and leisure time activities. *Research Quarterly*, 47, 246-253.
- Marrero, G. (1989). *Psicología del deporte*. Las Palmas de Gran Canaria: Linca.
- Marrero, G. (1994). *Detección de talentos*. Ponencia presentada en el II Simposium Internacional de Educación Física Escolar y Deporte de Alto Rendimiento. Las

Palmas de Gran Canaria.

- O'Connor, K. A. y Webb, J. L. (1976). Investigation of personality traits of college female athletes and nonathletes. *Research Quarterly*, 47, 203-210.
- O'Sullivan, D. M., Zuckerman, M. y Kraft, M. (1998). Personality characteristics of male and female participants in team sports. *Personality and Individual Differences*, 25, 119-128.
- Ogilvie, B. C. (1974). The sweet psychic holt of danger. *Psychology Today*, 5, 88.
- Sack, H. G. (1975). *Sportliche betätigung und persölichkeit*. Ahrensburg: Czwalina.
- Sadalla, E. K., Linder, D. E. y Jenkins, B. A. (1988). Sport preference: a self-presentational analysis. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 10, 214-222.
- Schendel, J. (1965). Psychological differences between athletes and nonparticipants in athletics at three educational levels. *Research Quarterly*, 36, 52-67.
- Schroth, M. L. (1995). A Comparison of sensation seeking among different groups of athletes and nonathletes. *Personality and Individual Differences*, 18, 219-222.
- Schubert, J. y Vanfraechem - Raway, R. (1986). Approche de la personnalite des joueurs de tennis. *International Journal of Sport Psychology*, 17, 375-389.
- Schurr, K. T., Ashley, M. A. y Joy, K. L. (1977). A multivariate analysis of male athlete characteristics: sport type and succes. *Multivariate Experimental Clinical Research*, 3, 53-68.
- Sonstroem, R. J. y Morgan, W. P. (1989). Exercise and self-esteem: rationale and model. *Medicine and Science in Sport and Exercise*, 21, 329-337.
- Stevenson, C. L. (1975). Socialization effects of participation in sport: a critical review of the research. *Research Quarterly*, 46, 287-301.
- Thomas, A. (1982). *Psicología del deporte*. Barcelona: Herder.
- Valdés, H. M. (1998). *Personalidad y deporte*. Barcelona: Inde.
- Vanek, M., Hosek, V. y Svoboda, B. (1974). *Studie osobnosti vesportu*. Praha: Univ. Karlova.
- Vealey, R. S. (1992). Personality and sport: a comprehensive view. En T. Horn (Comp.), *Advances in sport psychology* (pp. 25-59). Champaign, Il.: Human Kinetics.
- Weingarten, P. (1985). Applied ergopsychometry with references to table-tennis and judo. *Studia Psychologica*, 27, 47-51.
- Wittle, D. H. (1961). Effects of elementary school physical education upon aspects of physical, motor and personality development. *Research Quarterly*, 32, 249-260.